



VISUALIZANDO LA ARGENTINA DE 1980 A NIVEL CIENTIFICO

ARGENTINA 1980: Diagnóstico de la situación actual y las metas a alcanzar, medios y forma de obtenerlas en los campos político, social, económico y científico-educacional.

Tal el apasionante tema que se trató, en parte, en el Seminario organizado por la Universidad de Neuquén con la del Salvador y la Academia del Plata, realizado entre el 16 y 19 del pasado mes.

Calificadas personalidades del ámbito científico-cultural se dieron cita en Neuquén, donde el grupo de trabajo se estableció no solamente en la Capital de dicha provincia, sino que también cumplió parte de sus tareas en el interior.

Entre los concurrentes se hallaban el Rector de la Universidad del Salvador, Dr. Ismael Quiles S. J.; el presidente de la Fundación Bariloche, Dr. Carlos Alberto Malman; el Dr. Salvador María Lozada, profesor del Salvador y juez en lo Civil; Dr. José Manuel Saravia (h.), sociólogo; Dr. Guillermo Lousteau Heguy, Rector de la Universidad de Neuquén, y el señor Héctor Tomasini, Director de la Escuela Superior de Desarrollo y Administración de la citada alta casa de estudios.

ESTUDIOS interrogó al Padre Quiles acerca del desarrollo del Seminario y sus resultados, a lo cual contestó: "Estas reuniones responden a un plan de la Academia del Plata, en el cual ha querido participar la Universidad de Neuquén y, por cierto, que lo ha hecho con mucha eficiencia y prestando un gran impulso a este encuentro".

"Nos propusimos visualizar lo que la Argentina será o lo que debería ser para 1980. Se invitó a especialistas en la parte política como también en lo concerniente a lo social, como asimismo en lo que se refiere al tema del desarrollo científico, es decir ciencia-educación en la Argentina para 1980. Asimismo, se enfocó la materia económica tan vitalmente vinculada a las otras disciplinas."

P.—¿Se llegaron a conclusiones concretas y usted, señor Rector, no piensa que estando aún lejano 1980, no hubiera sido más concreto volcarse sobre los múltiples problemas que nos afligen en la actualidad?

R.—No hubo propiamente soluciones porque nos parecía que en dos o tres días de trabajo no podíamos llegar a cosas definitivas y maduras. Más bien nuestra idea era la de hacer un primer estudio, para luego continuar en reuniones especiales para cada uno de los temas.

Ciertamente parece un poco extraño hablar de 1980 cuando hay tantos problemas en 1969. A veces uno mismo sonríe. Pero si nosotros tenemos en cuenta que el gran número de dificultades que ahora nos acosa en la Argentina, de las grandes inquietudes que tenemos, provienen de que no visualizamos cuál será el futuro nacional y que el origen de nuestra intraquilidad es éste, creo que el detenerse a proyectar nuestra realidad hacia el futuro, de estructurarnos para obtener el ideal que vislumbramos que debería ser Argentina en 1980, tendríamos un setenta por ciento de respuesta a los grandes problemas del presente.

P.—¿Trabajando en ese Sur tan portentoso en potencia, tan declamado, pero

**VISUALIZANDO
LA
ARGENTINA
DE 1980**

a la vez no aprovechado en su inmensa dimensión, desde todo punto de vista, les dio una visión de lo que podrá ser la Argentina que soñamos para 1980?

R. — Sin duda que fue muy reconfortante que la reunión se hiciera en el Sur, no solamente en la ciudad, sino en el interior de Neuquén donde trabajamos acompañados de esa explosión maravillosa de naturaleza que rodea toda la zona. Ello nos dio, sí, una medida del gran futuro que le espera al país. La visita al CHOCON nos impactó a todos, porque vimos ahí, en marcha, una obra nacional monumental a apenas 9 meses de su iniciación y de la que al parecer no hay aún conciencia en la Nación.

Al ver esa clase de obras uno se reconcilia con la Argentina y con los argentinos, porque comprueba que somos capaces de llevar adelante grandes empresas como las que el país está reclamando.

P. — Hace poco usted declaró que el desarrollo tiene un nombre: **UNIVERSIDAD**.

Le pregunto: ¿La Universidad del Salvador tendrá una positiva participación en este gran esquema transformador de la vida y del futuro de la Argentina?

R. — Creo que nuestro esfuerzo es claro en esta línea.

Insisto en que el nombre del Desarrollo,

de la paz y la justicia social es **UNIVERSIDAD**, porque da la concepción auténtica del hombre y la que debe dar el impulso a la ciencia y a la tecnología, sin las cuales no hay posibilidades de desarrollo nacional.

Creo que las universidades tienen en esto una responsabilidad, no exclusiva, naturalmente, pero sí fundamental. La Universidad del Salvador acaba de integrar un grupo de trabajo de investigación de los problemas nacionales, como aporte de lo que la Universidad debe prestar a la Nación, y como muestra de que es la Universidad uno de los organismos más indicados para cumplir este tipo de trabajo, de estudios científicos, para hallar la verdadera solución. Al problema de la justicia social, al del desarrollo científico, al del tecnológico, a los problemas de las grandes soluciones políticas, sociales y económicas que el país necesita.

Porque sin duda nuestro esquema político debemos estudiarlo científicamente y así poder vislumbrar qué tendremos en 1980.

Si no entramos de una vez con seguridad en una auténtica metodología de planificación de la solución científica de los problemas nacionales, no tendremos la visión de la Argentina real que nosotros podemos y debemos cuanto antes preparar, para los que en 1980 tengan la responsabilidad de la conducción." ♦



la diadema s.c.a.

av. callao 1048/50 - tel. 41-6965/0404 - bs. as.



Una línea cerámica de inspiración Azteca.

Artesanía de nuestro atelier.

Piezas exclusivas.

Dentro de un marco de constante superación se ofrecen nuestros afamados bombones. Presentados en originales envases.